

LAS BUENAS PRÁCTICAS DOCENTES Y LAS NECESIDADES DE FORMACIÓN DE LOS ACADÉMICOS DE LA UPN-AJUSCO

MARÍA VIRGINIA CASAS SANTÍN

Universidad Pedagógica Nacional, Unidad Ajusco

RESUMEN: Se recuperan los resultados de dos encuestas realizadas, tanto a académicos como a estudiantes de la Universidad Pedagógica Nacional-Unidad Ajusco, para ubicar la percepción que estos dos actores universitarios tienen en torno a las buenas prácticas docentes, los ambientes de aprendizaje en que éstas se desarrollan y las necesidades de formación profesional que se desprenden de ellas para los docentes.

Se sostiene que, a pesar de la amplia experiencia docente con que cuenta la planta

académica encuestada, ésta enfrenta serias debilidades para generar procesos aúlicos dinámicos e innovadores, en virtud de su poca o nula formación pedagógica sobre la creación de ambientes de aprendizaje, el uso de las estrategias de enseñanza y de las TIC's en el aula, lo que hace necesario el diseño de una propuesta de formación docente que contribuya a remontar estas debilidades.

PALABRAS CLAVE: Práctica docente, Necesidades de Formación Profesional, Ambientes de Aprendizaje.

A partir de 2008, un grupo de maestros de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) Unidad Ajusco hemos desarrollado el proyecto “La formación permanente del profesorado como estrategia para el cambio de la cultura pedagógica”. Como parte de éste, buscamos elaborar un diagnóstico sobre la docencia que se realiza en nuestra institución, cuyos resultados fundamentaran una propuesta para mejorar la cultura pedagógica de nuestros académicos, en virtud de que asumimos que el diseño de programas para la mejora de la docencia universitaria debe responder a los problemas, expectativas y necesidades planteados desde la institución universitaria y de sus integrantes.

La investigación partió de reconocer que se cuenta con un *corpus* de conocimientos fundados en la investigación que evidencian que determinadas acciones y competencias del profesor tienen unos efectos positivos en el aprendizaje de los alumnos, es decir, que los académicos cuando desarrollan buenas prácticas docentes pueden potenciar el aprendi-

zaje de sus estudiantes. A diferencia del paradigma proceso-producto, pensamos que el éxito o el fracaso escolar, no sólo radica en la eficacia del profesor para gestionar la clase, sino también en el contexto general de la institución que hace posible obtener mejores resultados en los procesos de formación. De este modo es posible descubrir que existen ciertas pautas en las acciones que profesores y estudiantes realizan, que contribuyen en gran medida al logro de aprendizajes significativos. Por lo anterior, decidimos enfocar la investigación en definir cuáles son las características de los ambientes de enseñanza aprendizaje que se generan en nuestra universidad y desprender de ello, las necesidades de formación que percibe la planta docente para poder ofrecer una docencia de calidad.

En consecuencia, se consideró pertinente incorporar como dimensiones de análisis: a) la planeación de la docencia; b) las estrategias para el desarrollo de la práctica docente; c) las actividades para la construcción de ambientes de aprendizaje; d) las actividades para la interacción entre profesor y estudiantes y entre estudiantes; e) las actividades para la evaluación y f) el uso y dominio de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC's) en la enseñanza.

Con base en estas dimensiones se elaboró el instrumento "Detección de necesidades para el mejoramiento de la docencia universitaria" (en dos versiones: una para alumnos y otra para académicos), con 69 preguntas (12 abiertas y 57 cerradas), que fue aplicado a docentes y alumnos del Área Académica 5 en la que se ubica la Licenciatura en Psicología y cuyos resultados se reportaron en los documentos "Fortalezas y necesidades de la práctica docente desde la perspectiva de los profesores" y "Fortalezas y necesidades de la práctica docente desde la perspectiva de los alumnos" (Carranza *et.al.*; 2009 y 2009^a). Para dar continuidad al proyecto de investigación, fundamentándonos en esos resultados, se elaboró un instrumento más sistemático que extrajo las cuestiones más relevantes y significativas, con el propósito de aplicarlo a los profesores y alumnos de las cinco Áreas Académicas con que cuenta la UPN-Ajusco. En esta ponencia se retomarán los resultados relacionados con la visión que los docentes tienen sobre las buenas prácticas docentes y las actividades que los académicos dicen desarrollar en el proceso aúlico para crear ambientes de aprendizaje adecuados, resultados que nos llevan a plantear que los académicos upenianos, a pesar de su amplia experiencia docente, reconocen su necesidad de formarse en el uso de estrategias didácticas y de las TIC's para ofrecer una docencia de calidad.

El cuestionario fue aplicado a una muestra representativa de 88 académicos de la universidad: 38 (43.2%) profesores del Área 5 “Teoría Pedagógica y Formación Docente”; 14 (15.9%) del Área 3 “Aprendizaje y enseñanza en Ciencias Humanidades y Artes; 12 (13.6%) académicos del Área 4 “Tecnologías de la Información y modelos alternativos; 12 (13.6%) del Área 1 “Política educativa, Procesos Institucionales y Gestión”; 9 (10.2%) profesores del Área 2 “Diversidad e Interculturalidad” y 3 (3.4%) encuestados que no especificaron su área.

Los resultados obtenidos fueron sistematizados, con ayuda del programa SPSS, en dos niveles de análisis: 1) para la totalidad de la muestra y 2) por áreas académicas.

Para el total de la muestra, se aprecia que el 32.5 % de la misma se encuentra en un rango de edad de 40 a 50 años, el 29.55% tiene de 51 a 60 años, el 19.32% de 25 a 40 años, el 10.23% de 61 a 70 años y el 7.95% no especifican su edad; a partir de estos datos se evidencia que más del 70% de los profesores de la UPN-Ajusco se encuentran en edades próximas a la jubilación. Un 48.9% de la muestra pertenece al género femenino y 38.6% al masculino, el 12.5% restante no especificó su género.

Un 38.64% de los encuestados tiene de 21 a 30 años laborando en la UPN, el 32.95% de 1 a 10 años, el 27.27% de 11 a 20 años y el 1.14% no lo especifica; este dato corrobora la necesidad de renovar la planta académica y es importante para distinguir las diferentes necesidades de formación y superación profesional, así como las modalidades más solicitadas por ellos.

El 52.3% de los profesores encuestados cuenta con grado de maestría, el 23.9% de licenciatura, el 17% con doctorado, el 3.4% con alguna especialidad y el 3.4% no lo especificó, es decir que el 69.3% de los encuestados ya cuenta con estudios de posgrado, por lo que la planta docente tiene un alto nivel de especialización disciplinaria, lo que debería correlacionarse con el ejercicio de una buena práctica docente.

Cuando se preguntó a los maestros cómo definen una buena práctica docente (ver Gráfica Núm. 1), 44.3% de ellos mencionó que ésta se define en función de la creación y diseño de ambientes centrados en el alumno, es decir, consideraron importante involucrarlo en su proceso formativo, partiendo de sus características, intereses y necesidades, por ser el estudiante el responsable último de su aprendizaje y de cubrir sus necesidades afectivas, de manera que se fomente la participación, el trabajo colaborativo entre alum-

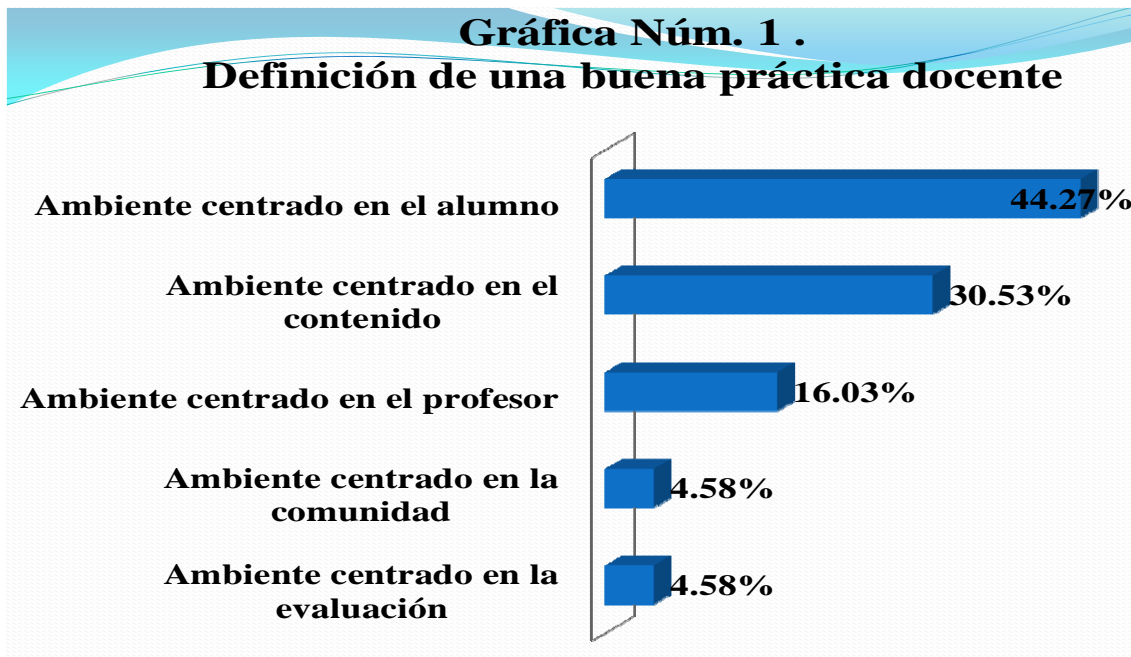
nos y con el docente para la construcción compartida del conocimiento. Señalaron que fomentar en los alumnos el interés y gusto por el aprendizaje a partir de la motivación que ellos activan, permite que los estudiantes logren un aprendizaje significativo y un desarrollo integral en el ámbito académico, personal y profesional.

Cabe señalar que estos resultados se encuentran relacionados con la trayectoria profesional de los docentes encuestados, ya que tienen amplia experiencia, lo que hace que su interés se centre en el clima de la clase, específicamente en el alumno, dejando en segundo lugar los contenidos y su organización.

En segundo lugar, el 30.5% consideró que una buena práctica docente se fundamenta en ambientes centrados en el contenido, tomando como aspecto central el proceso de planeación, es decir, los docentes consideraron que la selección de contenidos, el logro de los objetivos de aprendizaje, la elaboración y uso adecuado de materiales pertinentes, una metodología y actividades adecuadas favorecen un buen desempeño en el aula.

En tercer lugar, un 16% de los académicos eligieron el ambiente centrado en el profesor, que privilegia aspectos relacionados con el rol del maestro y su perfil. Los académicos señalaron que una buena práctica docente se manifiesta en el papel que ellos desempeñan en el aula, asimismo mencionaron que deben ser un guía, mediador, orientador y facilitador en el proceso de enseñanza-aprendizaje, de manera que se trabaje conjuntamente con los alumnos para favorecer sus procesos de construcción de conocimiento, tal como lo precisa Colomina *et al.* (2002: 453) “los apoyos y ayudas al aprendizaje del alumno van evolucionando y modificándose en la línea de promover una actuación cada vez más autónoma y autorregulada de éste en la realización de las tareas, así como en la utilización de los contenidos objeto de enseñanza y aprendizaje”.

En cuarto lugar, 16% de encuestados consideró que el desarrollo de una buena práctica docente depende en gran medida de la preparación y dominio disciplinar con que cuenten los académicos para la impartición de las materias, la experiencia, así como del compromiso que tengan para la formación y actualización permanente en el hacer y cómo hacer; por último, mencionaron que un rasgo que fortalece su preparación es el trabajo colegiado, la retroalimentación profesional que tengan con otros docentes, que permite enriquecer su práctica y tener un mejor desempeño.



En quinto lugar, 4.6% consideró como opción los ambientes centrados en la comunidad, lo cual es compatible con algunas modalidades del aprendizaje situado y basado en problemas. Los docentes mencionaron que es importante que los estudiantes adquieran herramientas que les permitan establecer conexiones, entre lo que aprenden y los contextos en que lo aprenden. Mencionan que los alumnos deben comprometerse con su aprendizaje en beneficio de su comunidad y el país en que viven.

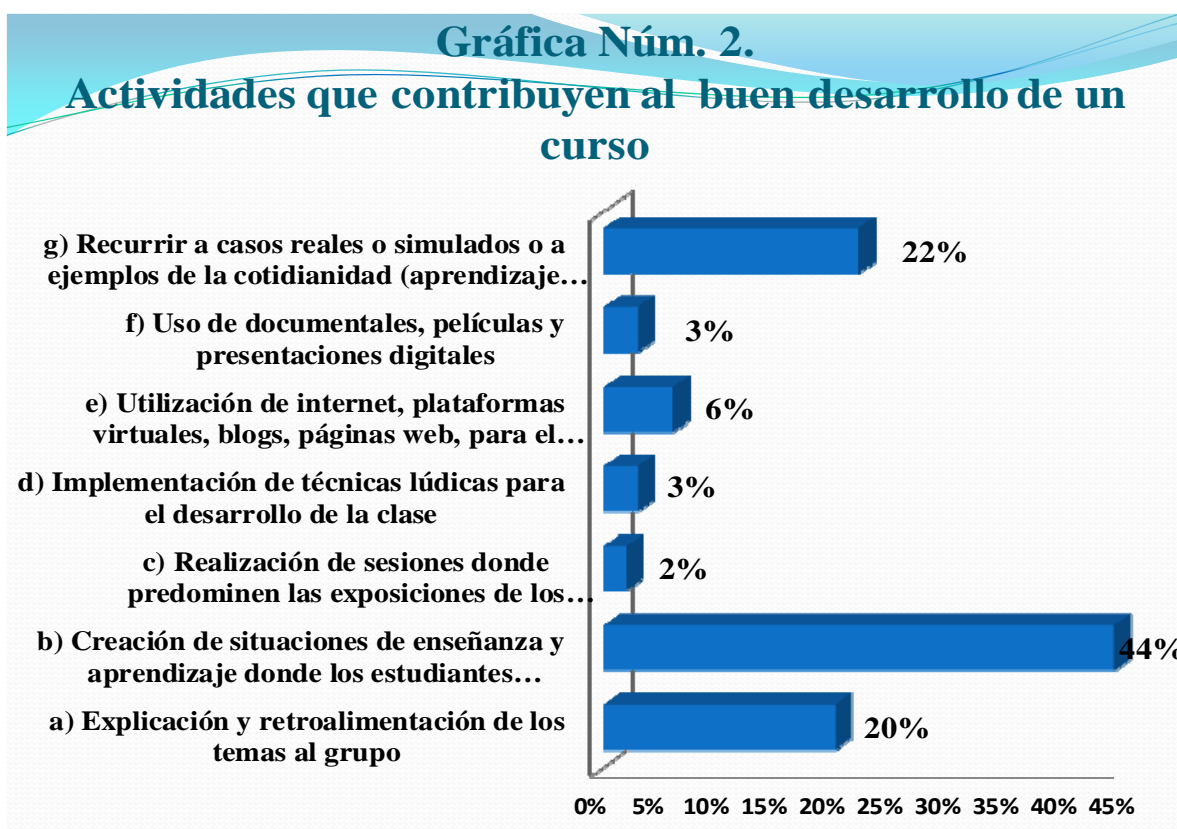
En conclusión, los profesores están conscientes de que la creación de ambientes de aprendizaje adecuados los obliga a considerar en su planeación didáctica a los distintos elementos del proceso educativo: el alumno, el profesor, el contenido, la disciplina y la comunidad en que se desarrolla, aunque con diferente énfasis en relación con su visión de las buenas prácticas docentes.

Se consideró pertinente confrontar los datos anteriores con las respuestas que los docentes encuestados dieron en torno a las actividades que contribuyen a un buen desarrollo del curso, a fin de establecer si los docentes cuentan con el conocimiento adecuado sobre la conducción y participación grupal que les permita aplicar su concepción sobre las buenas prácticas docentes.

Así, 44% de los profesores consideraron que las actividades que contribuyen a desarrollar adecuadamente la clase son aquellas en que se busca que los estudiantes participen activamente durante la mayor parte de la clase, por lo que se puede afirmar que los académicos

micos consideran que la participación activa del alumno favorece el proceso de aprendizaje, sin que ello signifique que la actividad se centre únicamente en él (ver Gráfica Núm. 2). Habría que recordar que en el análisis de la práctica educativa se considera que el conjunto de decisiones que realiza el maestro respecto de la organización del grupo, el tipo de tarea, los intercambios comunicativos, etc. son valiosas para la adquisición de aprendizajes significativos, en el conjunto de contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales.

En segundo lugar, los docentes (22%) consideraron como otra de las actividades que contribuyen al adecuado desarrollo de la clase el recurrir a casos reales/simulados o a ejemplos de la cotidianidad (aprendizaje situado). Esto indica que los docentes de UPN-Ajusco piensan que es necesario contextualizar los contenidos para una mejor comprensión y aprendizaje, ya que esta modalidad favorece una mejor apropiación de éstos en la medida en que los estudiantes atribuyen sentido a los temas abordados mediante los puentes cognitivos y experienciales que propician la enseñanza situada. Desde esta perspectiva podríamos pensar que confieren mayor valor a la enseñanza contextualizada que a las estrategias declarativas, propias de una clase basada solamente en la exposición.



En tercer lugar, los profesores (20%) eligieron la explicación y retroalimentación de los temas al grupo. Desde los estudios del análisis del discurso en el aula se sabe que el esquema IRF, (consistente en la iniciación del intercambio por parte del docente seguida por la respuesta del alumno y concluida por una retroalimentación) es la estrategia de mayor uso en el desarrollo de las clases, por ser un patrón de interactividad muy fácil de usar.

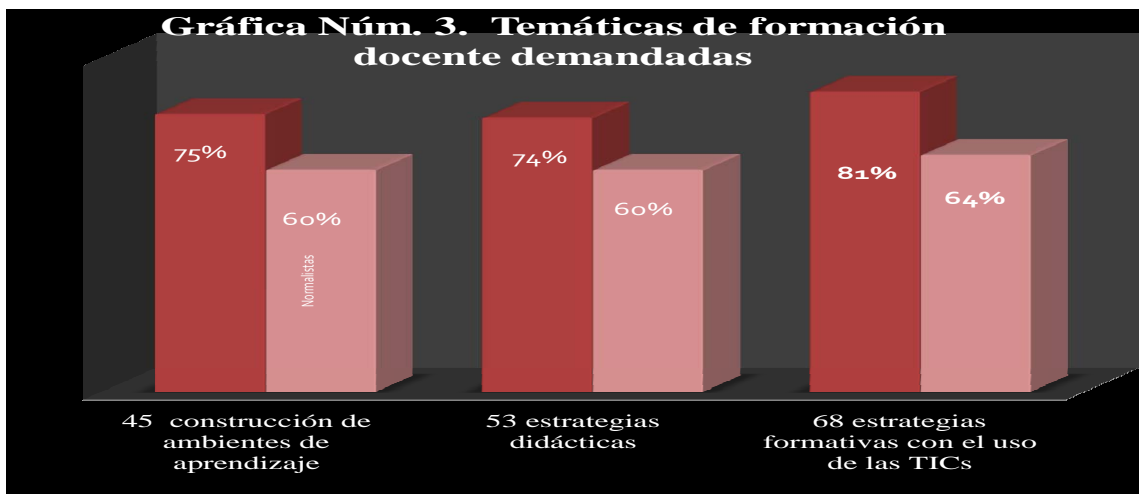
En cuarto lugar, los profesores (6%) eligieron la utilización de internet, plataformas virtuales, blogs, páginas web, lo que indica que pocos docentes utilizan las TIC's para actividades que contribuyen al desarrollo de un curso. A ello hay que agregar que sólo 3% de encuestados señaló el uso de documentales películas y presentaciones digitales como una actividad para mejorar la clase, por ende estos datos apuntan a la falta de capacitación de los docentes de la UPN en el uso de tecnologías (tradicionales o no).

En quinto lugar, los profesores (3%) escogieron el uso de técnicas lúdicas, por lo que es una de las actividades a la que menos importancia dan, lo que es difícil de comprender, ya que como estrategia didáctica el juego permite la diversificación en las formas de relacionarse con el conocimiento.

Finalmente, señalaron (2%) las sesiones donde predominan las exposiciones de los estudiantes sin la mediación del profesor, así los académicos de la UPN-Ajusco consideran poco efectivo que el proceso de enseñanza aprendizaje recaiga en las exposiciones de los alumnos.

A pesar de que 83% de los encuestados afirmó conocer estrategias para generar la participación en el aula universitaria y otro 74% dijo conocer algunas estrategias discursivas para activar la participación y comprensión de estudiantes, los datos anteriormente planteados explican que 69% de los académicos de la UPN-Ajusco reconocieran que no cuentan con las habilidades que les permitan interactuar con sus alumnos adecuadamente, por lo que requieren cursos sobre la elaboración de estrategias de aprendizaje y el uso de las TIC's para mejorar su quehacer en el salón de clases. De hecho, las áreas de atención más solicitadas por los profesores encuestados se refieren a aspectos relacionados con la construcción de ambientes de aprendizaje, al desarrollo de estrategias didácticas y a las estrategias formativas con el uso de las TIC's, como puede observarse en la Gráfica Núm. 3.

A partir de los datos obtenidos es posible distinguir la demanda de formación (con porcentaje medio de 74%) según se trate de profesores normalistas (marcados con color vino) y no normalistas (marcados con color rosa).



En términos generales, se observa una mayor demanda de formación didáctica por parte de los profesores no normalistas sobre los rubros mencionados. Asimismo, los resultados plantean que la demanda de formación disminuye gradualmente según el grado académico. Resulta sugestivo que los licenciados se interesan más por los ambientes de aprendizaje; en cambio, los maestros y doctores por las estrategias formativas con el uso de las TICs (como se observa en el Cuadro Núm. 1).

CUADRO NÚM. 1. TEMÁTICAS DE FORMACIÓN DEMANDADAS POR GRADO ACADÉMICO

6 Nivel académico alcanzado	Requiere asesoría o cursos sobre:	45 ambientes de aprendizaje	53 estrategias de aprendizaje en el aula	68 estrategias formativas en el uso de las TICs
Licenciatura	%	81%	76%	76%
Válidos 21	Sum	17	16	16
Maestría	%	71%	73%	80%
Válidos 41	Sum	29	30	33
Doctorado	%	53%	47%	67%
Válidos 15	Sum	8	7	10

La percepción de los docentes en torno a sus debilidades para ofrecer una docencia de calidad parece concordar con la opinión que los alumnos expresaron en un cuestionario aplicado a 386 alumnos de 2, 4, 6 y 8 semestre y a 78 académicos durante el semestre 2009-2, en el sentido de que sus docentes sólo en algunos casos emplearon estrategias didácticas para lograr actividades motivadoras, significativas y colaborativas (71%) y que sólo en algunos casos lograron generar clases dinámicas y motivadoras (75%). De hecho, 166 de los estudiantes encuestados afirmaron que sus profesores no emplearon ninguna actividad para desarrollar un tema (Carranza: 2010).

En esta ocasión, la mitad de los profesores encuestados manifestaron que nunca han recibido apoyos (asesorías, talleres, seminarios) para el diseño y desarrollo de estrategias de aprendizaje, pero 64% de ellos sostuvieron que sí desarrollan clases dinámicas e interesantes, en contraste con el tercio de ellos (32%) que reconoció que sólo algunas veces lo logran.

En conclusión, los resultados muestran la necesidad de incidir en la formación didáctica de los profesores para lograr que realicen sus clases de más forma dinámica e interesante, de acuerdo con los enfoques que centran su atención en el alumno, es decir en la necesidad de que adquieran un conocimiento más amplio sobre los procesos de aprendizaje que les posibilite un manejo más adecuado de los mismos, acciones que la mitad de los docentes solicitan. Por lo que esta información nos permite diseñar una propuesta de superación profesional que se oriente a los aspectos didácticos, especialmente en el desarrollo de estrategias de enseñanza sobre la interacción profesor- alumno, las estrategias instruccionales y el uso de las TIC's con un enfoque orientado a la búsqueda y tratamiento de la información, tarea en la que actualmente estamos trabajando.

Referencias

- Carranza**, María Guadalupe, Casas, María Virginia *et.al.* (2009) "Fortalezas y necesidades de la práctica docente desde la perspectiva de los profesores. Reporte de investigación" México: UPN.
- Carranza**, María Guadalupe, Casas, María Virginia *et.al.* (2009^a) "Fortalezas y necesidades de la práctica docente desde la perspectiva de los alumnos. Reporte de investigación". México: UPN.
- Carranza**, María Guadalupe, Casas, María Virginia *et.al.* (2010) "La percepción de los docentes en torno a los ambientes de aprendizaje en la Universidad Pedagógica Nacional". México: UPN.

Colomina, R. (2002) "Interactividad, mecanismos de influencia educativa y construcción del conocimiento en el aula" en Coll *et al.* *Desarrollo psicológico y educación. 2 Psicología de la educación escolar*. Madrid: Alianza.